# PREPARATORIA TRES

## Cuadernos de Divulgación Ideológica.

# LOS CAMBIOS EN LOS PAISES DE EUROPA DEL ESTE

DR. ENRIQUE SEMO

EX44
S4
.1

HX44
S4
c.1

1080069706

C U R R I C U L U M

*El Dr. Semo es Doctor en Historia Económica, catedrático de la U.N.A.M.,de la Facultad de Economía en el área de Post-grado.*
*Es autor de 8 libros sobre Historia de México entre los que destacan "Historia del Capitalismo en México","México, un Pueblo en la Historia" (8 tomos), "Historia Mexicana","Historia de la Cuestión Agraria Mexicana".*

*Colaborador en la Revista "Proceso".*

*Estuvo cuatro meses en los paises del Este, estudiando la situación política de esas naciones.*

*Actualmente tiene un libro en prensa llamado "Las Revoluciones inconclusas del Este".*

# LOS CAMBIOS EN LOS PAISES DE EUROPA DEL ESTE

**DR. ENRIQUE SEMO**

HX44
S4

## P R E S E N T A C I O N

*La Preparatoria Tres ha emprendido una tarea digna y noble, cuyo objetivo primordial es el de mejorar y actualizar la docencia en los profesores, así como también profundizar la información que se presenta en estos momentos en el mundo actual dentro del área histórico-social.*

*El Seminario de Actualización Académica va dirigido principalmente a los maestros de nuestra institución, pero también se ha hecho extensivo a todos los profesores de las diferentes preparatorias de la U.A.N.L. y al público en general.*

*Este seminario se ésta llevando a cabo en la Biblioteca "Centenario del Colegio Civil" de nuestra escuela.*

*En esta ocasión nos es grato presentar otro número más de la serie "Cuadernos de Divulgación Ideológica". En él se recoge la conferencia "Los Cambios en los Paises del Este", dictada por el Doctor Enrique Semo, el 22 de Febrero de 1991.*

*ING. JUAN E. MOYA BARBOSA*
*Director*

## *LOS CAMBIOS EN LOS PAISES DE EUROPA DEL ESTE*

*Me siento muy honrado en estar aquí otra vez, aun cuando no he tenido el gusto de estar en la Preparatoria . He venido varias veces a Monterrey y siempre me he llevado una impresión grata de la inquietud y el interés que hay por los problemas centrales de México y del Mundo en este momento.*

*Muchas veces cuando enseñamos Historia sólo pensamos en el pasado, pero una historia que no estuviera ligada con los grandes sucesos de nuestros días sería en verdad una historia sólo de efemérides. Enseñar historia es en buena medida referir al estudiante a los sucesos del presente a través del pasado. Quiero hoy hablar sobre un tema que debería ya estar en todos los planes de Historia Contemporánea Mundial y que sin duda lo estará en los años por venir, es el tema de la*

Revolución inconclusa de los países del Este en el año de 1989. Una de las revoluciones más importantes, más llenas de mensajes para el futuro en un siglo -este siglo nuestro, XX-, que comenzó con la revolución China y la Revolución Mexicana y que ha sido tan rico en muchas otras revoluciones.

La revolución a la que yo me voy a referir comenzó el 21 de Agosto de 1989; fecha en la cual por la vía electoral y pacífica fue electo en Polonia, por primera vez desde la segunda guerra Mundial, un primer ministro no comunista: Masovieki. Esta fue la señal para una serie de movimientos populares en lo que antes era el bloque socialista que, iniciándose en Polonia, rápidamente dio la vuelta a todos esos países. Casi inmediatamente que Masovieki subió al poder en Octubre del mismo año comenzaron las grandes manifestaciones en



Alemania Oriental, la República Democrática Alemana; manifestaciones de dos tipos: de resistencia pasiva, de voto con los pies, que estaba representada por la huida de decenas de miles de alemanes de la República Democrática Alemana hacia el occidente, y manifestaciones de tipo activo, de cientos de miles de ciudadanos que tomaron la calle para exigir cambios democráticos y una transformación profunda de esa sociedad.

Apenas se apagaba el ruido de esas manifestaciones que sacudieron a las dos Alemanias, cuando en Checoslovaquia se iniciaba lo que recordamos con el nombre de la Revolución de Terciopelo. También ahí, primero los estudiantes, después los ciudadanos, y por fin, los obreros de la fábrica tomaron la calle y exigieron democracia y un cambio profundo en la economía y en la sociedad. Mucho más violento

fue el proceso en Rumania a finales de Diciembre. Como ustedes ven todo eso sucede en 90 días, el 20 de Agosto en Polonia; Octubre y principios de Noviembre Alemania; mediados de Noviembre y Diciembre, Checoslovaquia; y el 24 de Diciembre también se inician los movimientos en Rumania, mucho más violentos que, después de una rebelión popular apoyada por el ejército, terminan en el apresamiento, juicio, condena a muerte y ajusticiamiento del que fue dirigente único y todopoderoso de Rumania durante cerca de un cuarto de siglo y de su esposa, la Familia Chauchesco.

Ya en Hungría, para aquel entonces, se habían producido también desde el mes de Septiembre de 1989 una serie de cambios que culminaron en el surgimiento de nuevos partidos políticos de la división del partido comunista y por fin, a principios de 1990, también el acceso al poder de un gobierno



no comunista. Más lento, pero no por eso menos seguro; también el proceso abarcó a Bulgaria. Y lo que no se ha registrado suficientemente es que también en la URSS que hacía 5 años antes, en 1985, había iniciado una transformación desde arriba, es decir, desde el gobierno y desde la dirección del partido comunista, en 1989 las masas tomaron las calles y comenzaron a imponerle a la perestroika un ritmo completamente diferente.

Ciudadanos de Moscú, de Leningrado, de Kiev, Naciones de Armenia,de Azerbaidján, de los países Bálticos, de Georgia, de Kazakstán, y por fin, los mineros desde Siberia hasta Ucrania recurrieron a la manifestación, a la huelga, a la protesta para exigir cambios radicales dentro de la Unión Soviética.

La primera pregunta es: Contra quién iba dirigida esa revolución de 1989? Y ahora

sabemos, y no puede ser de otra manera, que todos esos movimientos tenían un elemento común: iban dirigidos contra el estilo autoritario de dominio de una burocracia salida de la Revolución de 1917, de la Revolución Yugoslava y de las reformas que se produjeron en esos países después de la segunda guerra Mundial. Si bien, ninguna de estas revoluciones levantaba claramente la bandera de la lucha contra la burocracia, todos los movimientos iban en sus demandas políticas en dirección de limitar el papel del estado y de la burocracia en la sociedad, y de aumentar, ampliar las facultades de la sociedad civil que habían sido usurpadas y ocupadas totalmente por el estado en el sistema anterior.

A veces se dice que fue una revolución de objetivos obscuros, yo diría que fue una revolución sumamente contradictoria; y sin embargo



en todos los movimientos, no importa el idioma en el que se manifestaban o las formas nacionales que tomaron, había dos elementos comunes: uno, la democracia, el pluralismo, la lucha contra la ideología de estado, contra la censura, contra la falta de elecciones verdaderas, contra el partido único, contra el dominio del estado sobre los sistemas de educación, contra la falta de la capacidad del pueblo de intervenir en las decisiones y deliberaciones políticas; y en lo económico la convicción de que la economía administrativa de ordeno y mando, es decir, una economía regida completamente desde los ministerios del estado era una economía irracional, una economía poco productiva que había perdido la carrera con el mundo capitalista por la tecnología y que por lo tanto era necesario introducir en esta economía los principios del mercado.

*Pero este paquete esencial de democracia política y de mercado económico venía envuelto muchas veces por envolturas a veces reaccionarias: religión politizada como en Polonia en donde, durante buena parte del proceso, la iglesia católica aparece en una función política que no le corresponde como factor decisivo en la lucha; nacionalismos agresivos contra los vecinos, rumanos contra la minoría húngara en Rumania, búlgaros contra la minoría turca en Bulgaria; en la Unión Soviética limitaciones a los derechos de los países Bálticos; en Hungría animadversión contra los eslovacos que antes habían sido parte de Hungría; y así levantares y despertares de viejos nacionalismos que muchos de ellos poco tenían de progresistas. Elementos de racismo, antisemitismo, amenazas de holocausto; y sobre todo un culto incomprensible en el Occidente hacia un*



*capitalismo mítico que podría parecer la solución para estos países.*

*Sin embargo como en toda revolución es necesario distinguir lo que se dice de lo que realmente está sucediendo y se hace; y a veces tengo la impresión que la prensa Occidental, no siempre por mala intención sino muchas veces por falta de comprensión, nos dio una imagen como que la única alternativa posible y deseada en esos países, y el final inminente de esta revolución era un simple regreso al capitalismo. Y si bien hubo mucho, muchas palabras que daban a entender eso, lo que verdaderamente estaba sucediendo en esos países es mucho más complicado y mucho más original que un simple regreso a lo que había antes en ellos, o una copia realmente imposible de lo que hay en los países Occidentales.*

*Creo que el nombre que mejor le*

queda a esos sucesos de 1989 es el nombre de una Revolución Conservadora. Una revolución porque es justa la rebelión de los pueblos contra una burocracia que había usurpado todos los derechos civiles, los derechos ciudadanos, y que había sustituido al pueblo y hablaba en nombre de él, sin preocuparse mucho de cuidar su representatividad. Una rebelión contra un sistema económico ya obsoleto, incapaz de responder a la revolución técnico-científica de finales del siglo XX, y que sin embargo se resistía a cambiar. Pero es conservadora porque hay todos esos fenómenos a los que nos referíamos: nacionalismo, racismo, iglesia politizada, y también porque la mirada de los que realizaban la revolución estaba dirigida fundamentalmente hacia el capitalismo, sin darse cuenta que el capitalismo que ellos deseaban era en realidad un capitalismo mítico, un capitalismo que nada tenía qué



ver con la realidad del otro lado. Como me decía un polaco, en una plática: "Lo que la gente aquí quisiera es consumir como en el capitalismo y trabajar como en el socialismo". Desgraciadamente no es posible aunar esas dos cosas.

La revolución en esos países pudo tener éxito tan rápidamente y sin derramamiento de sangre fundamentalmente debido a una causa: al hecho de que la Unión Soviética decidió no intervenir, como lo había hecho antes en 1956 en Hungría y en 1968 en Checoslovaquia, para impedir las transformaciones internas en esos países. Cuando Masovieki subió al poder en Polonia, Gorbachov habló por teléfono de inmediato al Presidente de Polonia, para decirle que la Unión Soviética respetaba plenamente la decisión del pueblo polaco, y que reconocían de inmediato y verbalmente el nuevo gobierno no comunista que